



EL



TALA

COMICO

TALA JULIO 28 DE 1895



DIRECTOR: JUAN MONGA

ADMINISTRACION: 18 de JULIO N° 65

Núm° 23

SUSCRIPCION MENSUAL

\$ 0.40

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Ahora me dicen que espere. ; Hasta cuando querran que les sufra!

DE TODO

UN POCO

de

Que sería de los periodistas de campaña si les faltaran de pronto las Municipalidades, que son por decirlo así, como el *templero* de sus ollas periódicas; ¿cuánta ha poros días, en iguales ó parecidas términos un *dis* linguado médico, refiriéndose a nosotros.

La verdad Las Municipalidades son algo así como el cordón de los sacrificios, inmolado en los altares de la impotencia para tener propicias las divinidades inspiradoras de las homilias periodísticas. Al abrigo de

su indiferencia el periodista rural *asila* con olimpica tranquilidad sus armas de combate, y orime con serena desenvoltura el fajante apórofe, restalla el látigo juvenalicio *sin cobardes miedos, sin vacilaciones pereriles, seguro* de la impunidad, convencido de que sus luchas contra esas inermes corporaciones darán a su pluma indiscutibles triunfos y lo elevarán a la categoría de los caracteres austeros é inquebrantables. Los actos de la administración municipal son el tema socorrido de sus lucubraciones más brillantes. Bástale meter las manos en el barro de los caminos públicos para amasar en aquellos lodazales la autoridad edilicia. ¡Oh, la *viabilidad!*!

Pero vamos a cuentas; ¿Contra quien va a detasar los rayos de sus iras vindicadoras? Las Policías le han dicho muchas veces con la voz de sus *chafarotes* lo que el Redentor a la pecadora Magdalena *«nolli me tangere»* y el pe-

rioclista no la toca aunque sus esbirros escarnezcan todos los derechos, y el periodista enmudece aunque la autoridad policial, consumiéndose en la inercia, pudriéndose en la incuria, ahogue las más generosas iniciativas, esclerice los más nobles esfuerzos, abandone a merced de foragidos y rateros la vida y la hacienda del vecino laborioso que no sabe muchas veces si será mejor tenderse a la bartola, que acumular energías y ahorros, de que puede aprovecharse el primer holgazan que los haya a mano.

Es que como el brasileño del cuento, la mayor parte de los periodistas rurales prefieren a la brutal contienda de las cuchillas, la lucha pacífica de las ideas, opta por los combates incruentos en que no hay otros proyectiles que los de la dialéctica, y en cualquier *desfiladero* del pensamiento reproduce la resistencia del héroe espartano.

Solo cuando el interés personal los estimula, solo cuando la pérdida necesaria hace veces de acicate, aceptan la lucha desigual a que de continuo los provocan las arbitrariedades de la fuerza bruta, que contesta al monamiento sereno y elevado con la explosión de todas las violencias y el rayo de todas las venganzas.

Y nosotros, por ahora, no estamos reñidos con nuestro pellejo. He ahí el busilis.

MEDALLON

Es una de esas bellezas peregrinas soñadas por los poetas que deliran.

Es rubia como un ángel de cabellera de oro; su faz de virgen cándida y bella, es blanca, tan blanca como los pétalos de un perfumado jasmín; sus garros ojos de mirada triste y apasionada revelan los sentimientos de un alma angelical y pura que se adormece placida y tranquila al arrullo de las ilusiones que tan dulcemente la acarician. Es esbelta y gallarda como la solitaria palmera del Sahara. Viste con esmerado gusto y su gentil y gracioso porte aume- ta la elegancia de sus esculturales formas.

Su trato es en extremo amable; sus modales muy finos y distinguidos; posee una sublimidad de conceptos elevados y altamente amenos que atraen hacia ella la simpatía general de cuantos tienen la dicha de tratarla.

Pertenece á una familia distinguida de este pueblo, donde hace la felicidad de su anciana madre y el contento de sus numerosas amigas que la profesan especial cariño.

Lleva dos nombres; uno de ellos es Mariuja el otro empieza con C y es muy poco vulgar.

No hace mucho lleno de admiracion al pueblo floridense, donde solo dejó el ameno recuerdo de su graciosa e interesante figura.

Se nos asegura que esta sublime y hechicera niña está prometida á un distinguido caballero, inteligente y jovial y muy digno de ella por sus intachables cualidades y ejemplar nobleza de sentimientos.

Aumentando á ambos la mas insuperable felicidad dirige su pensamiento al Tala

UN IMPERTINENTE.

COLABORACION

NOCHE TRISTE

(CONTINUACION)

una cómoda, una mesita de noche y al lado de ella un lecho con cortinas de tul blanco. Acercueme á el tembloroso, con paso inseguro y reclinada sobre blancos almohadones vi una cabeza idolatrada, la de mi Lesbia. La fiebre habia coloreado sus mejillas y aumentado el brillo de sus ojos negros. Apenas me vió incorporo-



J. MANGA

se en el lecho, me miró languidamente y su bo-

quita de quernb dibujo una sonrisa de alegría y tendiendome las manos, con su vocecita dulce pero algo fatigada:

¡Pobre Adolfo, me dijo, yo me voy y fui te quedas pero desde allá arriba (y sus ojos miraban al cielo) te seguiré siempre... siempre. ¡Que mala he sido mandandote buscar!... como estás, empapado! ¡Oyes los truenos? ¡Que noche, que noche Dios mio!

Yo no tenia palabras para contestarle. La miraba concentrando toda mi alma en los ojos ¡Estaba tan bella! ¡Y pensar que no viviria, que yo me quedaria sin mi angel tutelar! Dos lagrimas que hacia rato estaban enredadas en mis pestañas descendieron por las mejillas y cayeron sobre sus manos enlazadas con las mias. Me miró dulcemente y, cada vez con mayor dificultad, me habló así:

No seas niño Adolfo, no ves que si fué que eres hombre, lloras, me vas á hacer llorar á mi tambien! Tan linda que era la vida y tanto que nos queriamos! Por que tu me quieres mucho y seguiras queriendome, ¿no es cierto? Y cuando tu Lesbia se haya ido le pondras violetas sobre su tumba... — (Conchuirá)

SOMBRAS

Do estan las ilusiones	Las olas en la playa!
Que al soplo de las auras	Tan solo en el espacio
Cual blancas avejillas	En q. hoy huertana el alma
Las alas desplegadas!	Recoje los residuos
Murieron, como mueren	De dichas deshojadas,
Las olas en las playas!	Rodeada con la aureola
Mis ansias los arhelos,	De luz immaculada,
Que el alma perfumaban,	La imagen de mi muerte,
Mis horas de alegrías,	Su imagen adorada,
Mis sueños de esperanzas,	Envuelta en blancos entes
Mis cánticos de amores,	Y hermosa como una hada,
Mis noches encantadas,	Me mira dulcemente
Todo lo que era grato,	Y va besando mi alma,
Todo lo que yo amaba	Cual besan á la arena,
Ha muerto, como mueren	Las olas de la playa.

CANDIL.

APERITIVO

Hay en sus ojos	Nieblas de noches,
Sombras de lágrimas,	Fulgores de ansias.

y cuando miran
parece que hablan
ese lenguaje
propio del alma,
que nunca miente,
que nunca engaña.
La veo á veces
tras la ventana
y me la finjo
vision soñada,
virgen que llora
la ausente patria,
Ofelia triste
que en noche placida
pálidas hojas
arroya al agua.

¡Ay! cuantos sueños
de rosa y nácar
con sus recuerdos
tejerá un alma,
que acaso forá
con ténués alas
en los cristales
de su ventana,
que acaso busca
la ardiente llama
de aquellos ojos
que mirando hablan,
para á la sombra
de sus pestañas,
quemarse al fuego
de sus miradas.

El.

SECCION NOTICIOSA

Pudo venir nuestro *corresponsal* de Pam de Azucar nos dirige una *targetita* postal pidiendonos de nuevo un número que debemos seguir remitiéndolo hasta nuevo aviso. Quiere decir que, á pesar de no haber arreglado la *cañutita*, quiere que aumentemos la *traxada*. Vean Vets lo que son las cosas: el hombre no tiene noticia de nuestro sueño del último número, y de ahí su peltorio inocente. Se lo remitiremos si señor pero á condición de que no nos moleste con sus preguntas, ni nos mande un cobre.

Merece un aplauso la G. Auxiliar por haber dispuesto la *compostura* de algunos caminos que estaban *intransitables*, y se lo tributamos con verdadero placer, pero á condición de que nos dé permiso para censurar que no tenga sesiones ni trate de solucionar brevemente los viejos asuntos.

Bien por nuestros estudiantes de derecho que á ra vez demostraron ante una mesa exigente y justa que no son inútiles sus esfuerzos. Los felicitamos

Queda complacida la simpática suscriptorá por cuyo intermedio recibimos el *medallón* que publicamos en este número, y le suplicaríamos que encargase al *importuno* nos favoreciera con algunos de la misma especie si no temieramos ser indignos de ese favor. Que haya imitadores y pronto forma-

remos un álbum interesante.

El *Progreso*, periódico que se publica en Canelones, está *fotografiando* nuestros diputados. Estamos ansiosos de ver el retrato de uno de ellos, digno por locos conceptos de esa distinción. Días pasados tuvimos ocasión de oírlo hablar, por que habla, aunque parecea *medirra*, y habla casi como Platon, pues que suele hablar de *Socrates*. ¡Oh! que socorrido asintio el de la antigua Grecia! Y como se conoce que su señoría *apacento* sus aficiones literarias en los plácidos vergeles de la poesía griega. Allí educó su sentimiento estético, de allí sacó sin duda esas imágenes que como perlas sueltas *resbalan* por la *plancha* sonora de su conversacion elocuciente. Nuestro diputado leyó sin duda á Joubert y aprendió que tiene que leer los poetas el que quiera descubrir el mecanismo del pensamiento, el que anhela conocer la moral y la política por que los poetas deben ser el grande estudio del filósofo que quiere conocer al hombre... ¡Ay! pero oír cosas así cuando se come en una fonda, aunque sea cosmopolita...

¡Unidas prorumpid en flébil coro,
Prinacrias Musas, premumpid en lloros

El viernes llovió copiosamente; tanto que nuestro Macana saltó de raice y se dio el corte de *permanecer* invadecable durante algunas horas, por lo que no tuvimos correo ese día.

Lo, aficionados de Sta Rosa proyectan dar una función dramática el 30 del próximo mes. Bien por ellos.

Casi no pasa día sin casamiento. Vense á menudo por nuestras calles parejas amarteladas que van al *lungado* risueñas y, por ende, satisfechas, y doblan allí la cerviz coronada de arañares, al yugo *blando* del Dios prolífico. Como andan los casamientos!

Nada hay nuevo bajo el sol; de modo que no lo es, por ejemplo, que un Agente de una Sucursal de correos ignore que pueden enviarse encomiendas postales... Dejemos esto para que el Sr. Ferrandó se lo indique á algunos de los de su Departamento, sobre todo al de Las Piedras.